

Montevideo, febrero 11 de 1955

A Juan José Morosoli
Mira

Querido don Pepe:

Silencio no quiere decir
nada. En este caso, quiere decir un
momento de cora, para demostrar algún
día, mano a mano.

Quiero decir un abogado
por el premio. No por los mil pesos, como
se imaginara. Por lo otro: por el recuerdo
cimentado al valor. Y por la fuerza que el
significa, de que "no hay fuerza que deute al
querer", lo que queda, por ser lo que pesa, lo
lo muestra, lo que usted da y no lo impone.
Falso. Ojala estos síntomas se sigan repi-
tiendo, para que llegue de una vez el he-
cho que anuncian, que tendrá que ser el
de una ~~literatura~~ literatura autóctona sin pe-
juicio de toda la universalidad inheren-
te al arte verdadero.

Este día he ayudado a reunir
tanto sus libros, para prestárselos a alguien
que quiera escribir algo interesante
sobre su producción y no los tiene a
toda. Así mismo, me heamos podido
"pasar" "los albarriles". Frote de anti-
museo y hacer una re-edición.

"El Cayer" me gustó mucho.
pero es bravo, eh! Le va reducido al día
loso. Lo dejó a uno dándole vuelta sobre
la almohada.

Le voy a ir a verlo: bueno, etc.
do se plantando sea visita. Como si
se tratara de un hijo con cía. Pero ahora

en a pedir y volver a pedir, problemas comunes a todos. Recibir el apoyo de un amigo